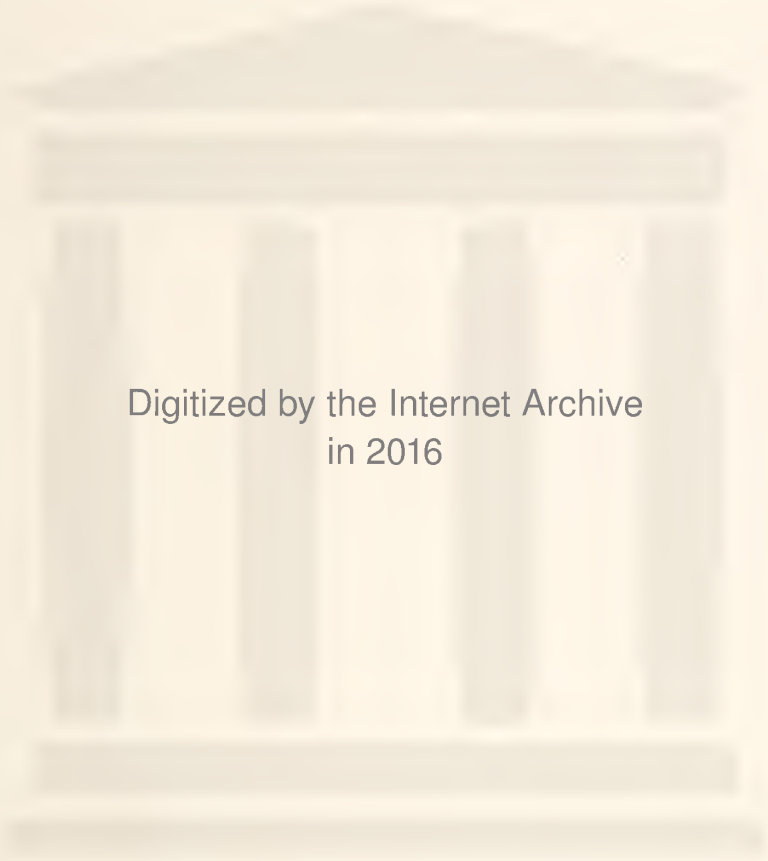
LIBRARY OF PRINCETON
JUL 2
THEOLOGICAL SEMINARY



Digitized by the Internet Archive
in 2016

https://archive.org/details/venezuelamisione1619cath

AÑO I

NUMERO 6

CARACAS

JULIO 1939

EL GOBERNADOR DE LA RANCHERIA NOWASANUCA, CON SU MUJER ATAVIADA CON LOS COLLARES, QUE PESAN **DOS KILOS.**

Venezuela Misionera

VINO TINTO SAN BOSCO

Ympresindible para una buena comida

MEDARDO D' AMBROSIO. — Dr. Paúl a Salvador de León, 24. — Teléfono 5691.

A LOS PADRES DE FAMILIA

LES INTERESA SABER QUE PUEDEN VESTIR SUS HIJOS Y AMUEBLAR SU HOGAR, SIN SACRIFICIOS, GRACIAS A LA COMODIDAD Y VENTAJAS DE LOS ACREDITADOS

Club de Fluxes y de Muebles

DEL

ALMACEN DEL DIA

PROSPECTOS ESTAN A SU ORDEN EN NUESTRO ALMACEN, ESQUINA DE LAS CALLES COMERCIO Y URDANETA Y SERAN ENVIADOS A DOMICILIO, SI SE NOS DA LA DIRECCION POR NUESTRO

TELEFONO QUE ES EL 2058.

MARACAIBO

Luis Prado

MERCADO CENTRAL. — MARACAIBO

COMERCIANTE EN GANADO

TELEFONO No. 2551

MAYOR y DETAL

MARACAIBO

DICE MUY BIEN DE SU DISTINCION PERSONAL UN TRAJE BORDADO, PERO SUS OBLIGACIONES DOMESTICAS NO LE PERMITEN EFECTUARLO PERSONALMENTE.

Bordados Danubio

LE SIMPLIFICAN EL PROBLEMA.

70 ESTILOS DISTINTOS LE PERMITEN ESCOGER EL DESEADO.

QUINTA SAMARIA. — BELLA VISTA.

TELEFONO 2203. — MARACAIBO

LA MODELO

R. GARCIA & Co.

CARNES Y FRUTAS CONGELADAS — EXTRANJERAS Y DEL PAIS.

CAFE MOLIDO PURO

MERCADO PRINCIPAL. — TELEFONO 3552.

MARACAIBO

Tienda La Flor de Lis

PLAZA DE CANDELARIA - ESQUINA DE LA CRUZ

RENOVADO Y CONSTANTE SURTIDO. PRECIOS BARATOS.

OBSEQUIO: CUPON COMERCIAL
TELEFONO 6901

REINALDO MOLINA M.

DENTISTA

DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL

OFRECE SUS SERVICIOS PROFESIONALES A SU DISTINGUIDA CLIENTELA EN SU NUEVA RESIDENCIA.

PAJARO A CURAMICHATE No. 80 A
TELEFONO 22.011
CONSULTAS PREVIA CITA

La Cerveza Regional

Premiada con Medalla de Oro en la Exposición de París, Año 1937.

Es orgullo de la industria venezolana

Maracaibo.

PHILCO

Distribuidores para el Zulia:

CASA PHILCO

Calle Ciencias, Nº 25.

Maracaibo.

Artículos Religiosos

ORNAMENTOS PARA SACERDOTES, NUEVOS MODELOS DE CASULLAS

CAPAS. – CINGULOS. – FIADORES. – CALICES. COPONES. – CUSTODIAS, ETC.

¡Nueva edición de Misales 1939

BREVIARIOS CON LOS PROPIOS NOVISIMOS UNIVERSALES Y DE VENEZUELA — (PROPIEDAD EXCLUSIVA DE LA CASA) — EN LA

Joyería "LA PERLA"

LA CASA MEJOR SURTIDA.

B. PUJOL

BOLSA A MERCADERES No. 38 — CARACAS
TELEFONOS 8610 Y 8611

El Mejor Pan fabricado con lal Mejor Harina

:—: PANADERIA :—:

Sol de Abril

RAUL LEON

Calle Colón, Nº 119. — Maracaibo

LA "FARMACIA BARALT"

Le ofrece un surtido completo en su ramo a los precios más bajos de la plaza.
Reparto rápido a domicilio.

Teléfono Nº 1100

FARMACIA BARALT
RINCON & Co.
Maracaibo

RUIBARBO COMPUESTO PIERANDREI

LIQUIDO Y PILDORAS

LAXATIVO BLANDO Y SEGURO

(RUIBARBO, BOLDO, EVONIMO, CASCARA Y QUINA CON EXTRACTOS BILIARES Y HEPATICOS TOTALES)

REMEDIO EFICACISIMO EN LAS ENFERMEDADES DEL HIGADO Y DE LAS VIAS BILIARES EN LAS CONGESTIONES Y ALTERACIONES DEL HIGADO SUBSIGUIENTES (PALUDISMO, ETC.)

TES A ENFERMEDADES INFECCIOSAS DE LOS CLIMAS TROPICALES
DISTRIB: **RAG. A. BORGHI** "LA CASA DE LAS GRANDES MARCAS" - CARACAS

BOTICA "SOR TERESITA""

PLAZA BARALT -- TELEFONO 626

Surtido completo de medicinas, Drogas, Ampolletas, Sueros, Vacunas, etc., y todo lo relacionado con el ramo de farmacia.

BOTICA "SOR TERESITA""

vende todo legítimo y garantizado.

PREFIERALA EN SUS COMPRAS

MARACAIBO

INDUSTRIA NACIONAL

Fábrica de Velas de Cera pura de abejas. Calidades litúrgicas garantizadas para el culto divino.

Fábrica de Velas de Cera Rizadas para la Primera Comunión.

Marra Registrada

LA ABEJA

SANTIAGO ESCOBAR PONCE

Dirección Cablegráfica: BARCOES

Velásquez a Santa Rosalía, 121. — Teléfonos 7596 y 7816

Apartado de Correos 292.

Caracas (Venezuela - América del Sur).

GARANTIZO:

Que mis calidades de Velas MAXIMA 60% (para la Santa Misa y NOTABILE 30% de cera (para Exposición), están fabricadas escrupulosamente de acuerdo a las órdenes dimanadas de los Reverendos Prelados, intérpretes legítimos del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 1º de Diciembre de 1904.—Su fabricación es idéntica a las Españolas.—Velas especiales para capitel.—Resistentes al más fuerte calor.

FABRICA E IMPORTACION DE:

Casullas — Capas — Dalmáticas — Cíngulos — Paños de hombros — Sombreros — Medallas — Rosarios — Cálices — Copones — Candelabros — Cruces — Vinageras, etc., etc. — Imágenes talladas en madera y pasta, madera en todos los tamaños y decoraciones.

Vinos para la Santa Misa.

PRECIOS MAS BARATOS QUE NADIE Y ARTICULOS GARANTIZADOS.

Solicite muestras y catálogos.

Venezuela Misionera

Revista Mensual Ilustrada

ORGANO OFICIAL DE LAS OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS EN VENEZUELA

DIRECCION Y ADMINISTRACION:
PP. CAPUCHINOS. — LA MERCED

APARTADO 261 — CARACAS
VENEZUELA

CON APROBACION ECLESIASTICA Y DE LA ORDEN

AÑO I — JULIO — NUM. 6

Editorial

Dirijamos una mirada por el mundo pagano: Errores, degeneración, ignorancia, embrutecimiento en las costumbres, es cuanto reina en esas regiones.

Penetremos en la selva: Vida errante, mayor ignorancia, degradación de la dignidad humana, desconocimiento de los principios más elementales, no tan solo de la moral, sino también de la razón, de la vida, del deber.

Con mirada penetrante lleguemos hasta el interior de todos esos seres racionales: Desconocimiento por completo y en absoluto de Dios, de Sacramentos, de Ley; ignorancia de otra vida y de los medios y caminos para llegar a la verdadera felicidad.

Pues bien; es un principio indiscutible que por todos ellos ha muerto Cristo Jesús; que por ellos, como por nosotros, ha derramado generosamente su sangre; que la voluntad santísima de Dios es que todos los hombres se salven, como claramente lo enseña el apóstol San Pablo, al decir: "Dos quiere que todos los hombres se salven y vengan al conocimiento de la verdad", y San Juan, cuando añade en una de sus epístolas: "Jesucristo es la víctima de propiciación por nuestros pecados; y no tan sólo por los nuestros, sino también por los de todo el mundo".

Ahora bien, ¿cómo y dónde han de encontrar esas almas la salvación, si desconocen el camino? ¿cómo podrán participar de los méritos y de la sangre de Cristo, estando como están fuera fuera de la Iglesia verdadera?

Pues si bien es cierto que fuera de la Iglesa no hay salvación, también es cierto que Dios en su sabiduría infinita proporciona los medios adecuados para que esas almas no se pierdan, como en su Encíclica Quanto conficiamurlo *enseña el Pontífice Pío IX: "Conocido es de todos los caatólicos que aquellos que, ignorando por completo nuestra santa religión y que observando los preceptos de la ley natural que Dios imprime en el corazón de todos los hombres, estén prontos y dispuestos a obedecer a Dios y lleven una vida honesta, pueden con la ayuda de la luz dvina y la operación de la gracia, conseguir su eterna salvación".*

Estas palabras del Pontífice encierran un principio cierto e indiscutible; pero también es verdad que no todos los hombres cumplen con las condiciones necesarias para salvarse; que muchos de ellos conculcan hasta los principios más elementales de la moral, y por consiguiente marchan camino de su perdición.

*Y aquí viene el problema de la salvaciónde todos los infieles que viven en el mundo y los medios de que hay que echar mano para conseguirlo. El medio ordinario de que se ha servido la Iglesia, se sirve y se servirá siempre, porque es orden dada por el mismo Jesucristo, su Fundador, es la predicación evangélica: "*Ite*... Id y predicad mi Evangvelio a todas las gentes; el que creyere y fuere bautizado se salvará". Orden que San Pablo comenta en esta forma, cuando pregunta: "¿Cómo han de creer en aquel de quien jamás oyeron hablar? ¿Y cómo oirán hablar de él si no se les predica? Así que la fe proviene del oír, y el oír depende de la predicación de la palabra de Jesucristo".*

Lo que equivale a decir, que el medio ordinario con que contamos hoy día en la Iglesia Católica para la evangelización del mundo pagano son lss Misiones. El sacerdote-misionero es el instrumento de que Dios se vale en la presente economía para salvar las almas.

Esas almas son ciegas, no por culpa propia, y por lo mismo están más necesitados, de que se las guíe con paso seguro, evitándoles los precipicios que a su paso encuentran en el camino y señalándoles los derroteros que a la verdadera felicidad conducen.

Esas almas son pobres, dignas de que una mano compasiva se acerque a su lado proporcionarles la limosna que remedie su indigencia espiritual y su miseria física.

Esas almas yacen envueltas entre espesas tinieblas de errores y vicios, y como carecen de la luz, necesitan un guía seguro, un conductor experto que las lleve a la fuente de la luz y de la verdad.

Bien podrían clamar con el cieguecito del Evangelio a la vera del camino: Jesús, hijo de David ten compasión de mí. Señor, que yo vea".

Ejército defensores de la Patria. Los indios de la Misión haciendo sus ejercicios militares.

Y si no lo dicen a voces, su situación y su silencio son mucho más elocuentes, y han de penetrar en nuestra alma como saeta de fuego que nos muevan a ayudarlas eficazmente, máxime cuando a estos clamores de los necesitados se une la voz autorizada del Papa cuando nos exhorta con estas apremiantes palabras: "No os avergoncéis ni os dé pereza el haceros como mendigos por Cristo, y por la salvación de las almas, insistiendo con vuestros diocesanos por escrito y de palabra caldeada en la elocuencia del corazón, con el fin de que las cantidades que todos los años recauda la Obra de la Propagación de la Fe, con su munificencia y magnanimidad se acrecienta y multipliquen. Ninguno hay tan pobre o desnudo, ninguno tan enfermo, ni hay hambre y sed comparable a la de quienes no conocen a Dios ni tienen su gracia; y por lo tanto, los que ejercitan su misericordia con los más necesitados de todos los hombres, estén seguros que Dios no les defraudará de su misericordia y de su divina recompensa". (Rerum Ecclesiae).

Jesús tiene empeñada su palabra: "Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia".

Fr. ANTONINO M. DE MADRIDANOS.
O. M. Cap.

El Misionero

Miradlo!.... No lo arredra
ni del materno amor lágrima ardiente!
¡Parece que de piedra
tuviese el corazón!
No muestra su ancha frente
los surcos que el dolor deja estampados,
ni turba su razón
ver los ojos velados
del padre, a quien aguarda ya la muerte!
No le detiene el paso
de sus hermanos todos, tierno lloro,
ni del amigo suplicante queja,
que en dos cortado el lazo
ha, por seguir en pos de otro tesoro
mayor que cuanto deja!...

¿Qué aspiración lo guía?
¿Qué espíritu lo anima
para aquellos no más que ayer quería
dejar, viéndolo ir desde la reja
y al valle descender desde la cima?
¿Qué otro tan grande halago
siente su pecho?...
¿Por qué tan blando abrigo
pierde, y mullido lecho
por correr trás quién sabe que mal pago?...

I sin llevar consigo
más que un burdo sayal y un crucifijo,
abandona familia, honor, riqueza,
sin que se halle de fijo
por ajenas ficciones ofuscada
aquella su cabeza
de intensa claridad siempre bañada...
No, no, que la divina
visión del más allá de tánta alma
lo inquieta y desatina
hasta perder en su ansiedad la calma!...
Ve en lontananza
millones y millones
que a su Dios desconocen, inculpables,
y juzga por el suyo, covazones
que a Cristo convertidos, insaciables
en El todo su amor y confianza
depositarán luego
hielos tornando en devorante fuego,
si el Sol del Evangelio
con sus rayos llegárase hasta ellos!
"Son hermanos también, (piensa de aquellos),
"igual que son de Dios hijos queridos,
"si de ellos aún, no conocido".

Empéñase tenaz
desdeñando del mundo las versiones
y míseras patrañas,
y, ya las estaciones
del frío o del calor soporta mudo;
ya del hambre voraz
que mitiga la fruta en ocasiones,
o la sed que lo abrasa
y calma, con ardor en fuente escasa
al desatar de su garganta el nudo;
ova la altiva fiera
de cruel acometida, o la rastrera
serpiente, que la vida
osada quite al hombve, o lo pretenda;
y ríos cruza, valles y montañas,
sin tregua ni medida,
fuerzas perdiendo que logvar alcanza,
por dar al fin en la región querida

donde el salvaje esconde su vivienda
y al encuentro le sale la esperanza!...

Allí, fija su tienda
que sólo es el Madero
de nuestra Redención
el solitario, y santo misionero.
A todos busca y los congrega a todos,
les dá su corazón, de amor abismo
bajo los tiernos brazos extendidos
de la Sagrada Cruz;
y aquellos, por el sol cuerpos curtidos,
a tiempo que el Bautismo
deja el agua lustral correr ansiosa,
sus almas baña en luz
que irradia explendorosa,
y a Cristo, por amor, quedan unidos!...

C. A. VILLAVICENCIO.

DIBUJOS
FOTOGRABADOS
ETIQUETAS
CLISES

MANUEL GOMEZ
fotograbador

Monjas a San Francisco, Nº 11 (Altos). :—: Teléfono 4050.
Apartado 281 :——: Caracas

II

POR TIERRAS DE LA GUAYANA

¡Abajo los libros..! - El buen pastor...- La tragicomedia le da baba.

EL BUEN PASTOR

NOS levantamos tempranito, al canto del gallo, y ya de día claro, llegamos otra vez a la cabecera del caño de donde habíamos tenido que regresar la noche anterior, por habérsele hinchado las narices del indio Manó, como atrás queda dicho. Dejamos allí la curiara amarrada para el regreso, y emprendimos la travesía de la montaña, llamada Baradero, que nos separaba como dos millas del otro río, donde tendríamos que reembarcarnos en otra curiara alquilada a unos indios.

Los indios que servían de bogas, cargaron al hombro los canaletes y demás utensilios que había que pasar. Yo me encargué del cieguito, a quien llevaba de la mano, avisándole a cada paso dónde debía poner los pies para no tropezar. Pronto caí en la cuenta de que en aquella forma, no llegaríamos al otro lado hasta el día del Juicio, después de la sentencia... Entonces me asaltó una idea: llevármelo a cuestas; pues, aunque el muchacho era grandecito (13 años), me creía con arrestos para cargar con él. Así se hizo.

A horcajadas lo monté sobre mi cuello, como jinete sobre su pollino, y, recogiendo el santo hábito hasta la cintura, emprendimos, jinete y pollino, la travesía sin volver atrás la vista con el ansia que tenía de llegar pronto. El niño estaba gordito, pero entonces no me pesaba. Y con él encima, corría por el monte como si me hubieran puesto alas.

Cuando iba caminando, me acordaba de la parábola del Buen Pastor; y también de cómo el amor daba fuerzas para imponerse los mayores sacrificios por sus prójimos. He de confesar que, aunque en aquella soledad no me veía más que Dios y sus ángeles, aún el demonio de la vanagloria vino a soplarme al oído: ¡Oh, qué escena para una fotografía auténticamente apostólica, que llevase a su pie esta inscripción: El BUEN PASTOR CON SU OVEJITA.

Como el muchacho llevaba su barba apoyada sobre mi cabeza, y sus ojos enfermos iban destilando, no preciso decir que, al llegar al otro lado, mi cabeza, recién rasurada, venía toda impregnada de un humor viscoso, nada higiénico por cierto. Afortunadamente llevaba conmigo unos limones y, teniendo en cuenta la recomendación de la Hermana Enfermera de que aquello era muy contagioso, procuré desinfectarme lo mejor que pude.

LA TRAGICOMEDIA DE LA BABA

EMBARCAMOS en la otra curiara. Y sin más novedad que la de haber pasado a cinco metros de nosotros una culebra de agua (tan enorme, que atravesaba el río de parte a parte), navegando todo el día, llegamos a las cinco de la tarde

a dos kilómetros del hospital, de donde nos mandaron una ambulancia que nos condujo al benéfico establecimiento.

Como siempre lo hacen con nosotros, nos recibieron con toda corrección, apesar de ser protestantes, y nos atendieron con el mayor interés.

Me dieron esperanzas de que el cieguito podría recuperar en parte la vista, aunque la mejoría habría de ser lenta, y que probablemente tendrían que mandarlo a la capital; pero que todo correría por su cuenta; así que podría estar sin cuidado.

Allí, pues, se quedó mi ovejita triste y pensativa. Yo subí a la Misión Católica de Hosororo, donde pasé la noche, y por la mañanita, después de la Misa, emprendimos el retorno a tierras venezolanas.

Todo el día fué un diluvio de la mañana a la noche, sin escampar un solo momento. Y como la curiara no llevaba cubierta, hubo que aguantar sobre las espaldas toda el agua que el buen Dios nos echaba desde el cielo para ahorrarnos el trabajo de la ducha diaria; y también para que los pescaditos no estuviesen quejosos.

Así transcurrió el día, lloviendo a más llover, y así nos sorprendió la noche, cuando todavía nos faltaban tres largas y negras horas para llegar al punto donde debíamos hacer alto. Era éste precisamente el trayecto más peligroso de todo el río por los palos y troncones que se encuentran a cada paso; por la infinidad de vueltas y revueltas, y por lo sumamente estrecho que cada vez se va haciendo, tanto, que se tocan ambas orillas con los codos; y más que nada, por la probabilidad de ser saludados por alguna de las culebras que acostumbran subirse a los palos para dormir.

La Providencia que todo lo hace bien, dispuso que, contra mi costumbre, llevase el foco eléctrico bien arreglado y provisto; y ese fué el que nos salvó la vida en aquella trágica noche, en un laberinto de vueltas, troncones y palos caídos y atravesados en medio del río, que varias veces tuvimos que cortar a tajo de machete para abrir camino a la embarcación.

Veníamos, pues, como almas en pena por el caño, más muertos que vivos, fatigados, calados hasta los huesos por la lluvia; los indios traían hambre y yo no tenía que darles; pero más que otra cosa, traían un miedo de ciervo acosado. Al cerrar la noche tuve la precaución de calarme hasta los ojos mi capuchón, por el escrúpulo de que alguna desenvuelta culebra tuviera la tentación de largarme un beso desde aquellas ramas que por necesidad tenía que ir rozando.

En esa actitud de encapuchado, y haciendo al mal tiempo buena cara, procuraba bromear con los indios todo el camino, y cantando sin parar, con el designio de disimular mi miedo y distraer el hambre de mis acompañantes. Pero ahora:

"Escucha, Pedro;
"Que llega lo bueno".

Una vez, al enfocar el caño, observé allá lejos como una llamarada; parecía exactamente la lumbre de un hogar en en la obscuridad de la noche. Y, aunque un poco extrañado por no haber visto jamás vivienda alguna por aquellos parajes, se me ocurrió preguntar a los indios: —¿De quién es esa casa que se ve ahí...? Por lo visto ya el miedo les había puesto sordina en las gargantas; y con una semi-voz de tísico en agonía, respondieron: —"¡Tobe!". "Es el tigre". Lo tomé a broma de ellos, y seguí con la ilusión de que allí cerca teníamos una casa donde podríamos pasar la noche. De repente me asaltó la duda al observar este fenómeno raro: la luz aquella se veía tan sólo cuando yo prendía mi linterna y la enfocaba allí, y se extinguía en cuanto la apagaba, debiendo ser al revés. Entonces sí creí de verdad que allí, a dos pasos de nosotros, teníamos al tigre en acecho.

Lo primero que la prudencia aconsejaba en tales momentos, era detener la curiara, y con precaución irse cercioran-

do para no caer de repente en la boca del lobo.

Pero ten en cuenta, lector amigo, que todo esto pasó en menos tiempo del que tardo en referirlo. Como la marea estaba llenando con toda su fuerza, y la curiara iba disparada como una flecha, sin tiempo para reaccionar, de inproviso nos encontramos encima mismo del misterioso reflector... Que era: "UNA ENORME BABA", especie de caimán, tendida a la larga sobre un tronco que flotaba en medio del río; y que, con la cabeza levantada, me miraba de hito en hito encandilada por la luz del foco.

Al sentir el topetazo que le arreó la proa de la curiara, dió un salto, echando el troncón para un lado, y a nuestra curiara incrustándola entre los palos de la orilla. Entre aquella baraunda de palos y raíces, aun tuve humor para acordarme del portugués del cuento, y me daban tentaciones de gritar: "Ei, castesao, sácame do pozo e perdónoche a vida"... Los indios dieron un grito, que se oyó en Tonquín...; y con el susto soltaron los canaletes, que se marcharon donde Dios quiso llevarlos. Por lo demás, señores, aquí no ha pasado nada, aunque la tragicomedia pudo haber terminado en auténtica tragedia.

Como mal pudimos, fuimos saliendo de entre los palos; y después de encontrar los canaletes, proseguimos nuestro calvario, que aún había de durar... tres largas horas, exactamente las mismas que duró la agonía de nuestro Señor. Pero en esta vida todo tiene fin. Y después de tanta peripecia, nos encontramos ya en la cabeza de aquel fatídico caño, más retorcido que el alma de un condenado, llamando a la casa de unos indios, quienes muy solícitos salieron a recibirnos, claro que no por la gracia que les pudiéramos hacer a horas tan intempestivas, sino por el temor de que pasásemos de largo sin pagarles el alquiler de la curiara...

Aún así, después de todo lo sufrido, nos parecía haber llegado a las escaleras de la gloria, y que el bendito San Pedro nos habría sus puertas...

Y aquí, en la gloria, quiero dejarte, paciente lector; pues, aunque a nuestra querida Misión no llegamos hasta el otro día por la tarde, nada de particular nos aconteció que merezca los honores de marearte con ello la cabeza...

FR. MARINO.
Mis. Apost Capuchino.

HISTORIA DE UN GRAN MISIONERO

R. P. Santos de Abelgas

VI

DE CUBA A VENEZUELA

CON la pena del que tiene conciencia de haber dejado una obra incompleta, pasamos a historiar el traslado del P. Santos de la perla de las Antillas a la Patria de Bolívar; no podemos decir más sobre la brillante actuación de nuestro humilde y abnegado misionero en la Vicaría de Bayamo, por carencia de datos más minuciosos y completos.

Nos hallamos ya a principios del año 1923, fecha en que el P. Santos se dispone a dar cumplimiento a la Santa Obediencia que le ordena se traslade a Venezuela para incorporarse al recién fundado Vicariato del Caroní.

Dejemos a un testigo presencial que nos refiera las peripecias de su viaje:

"Cuando yo llegué a la Habana, el 1º de enero de 1923, procedente de Venezuela y con destino a Bayamo—habla el P. Victorino de San Martín, O. M. Cap.,—me encontré con el P. Santos de Abelgas en la Residencia de los Padres Franciscanos, esperando la salida del vapor "Montevideo", de la Compañía Trasatlántica española, rumbo a La Guaira, con el fin de incorporarse, como Misionero, al recién fundado Vicariato Apostólico del Caroní.

"Estaba enfermo, con fiebre y accesos de tos cavernosa que impresionaba por su intensidad y repetición frecuente. Hallándose en estas condiciones, le fué comunicada en Bayamo la obediencia de su traslado a Venezuela y, rápido, sin

dar a conocer el malestar que sentía, dejó la cama y tomó el tren para la Habana, donde tuvo que acostarse apenas llegado, en un estado de postración que a todos nos daba lástima. Tan sólo un día permaneció en el lecho; pues, al siguiente, comenzó los trámites de ley necesarios para el arreglo de su documentación personal, sin preocuparse de su enfermedad y sin dar oídos a mis repetidas indicaciones para que pusiera zapatos, conviniendo únicamente en abrigar los pies con medias, pero sin dejar las sandalias.

"Las gestiones que realizó en la consecución de pasaporte y las idas y venidas a que le sometieron, agotaron los centavos de su ruin portamonedas, viéndome yo precisado a pedir al P. Urdapilleta, entonces Superior de los Padres Franciscanos, proporcionase al P. Santos algunas misas; con las cuales se remedió hasta Curacao, en cuyo puerto el R. P. Carmelo de Arroyo, viajero para España, le socorrió con una morocota que a él le habían regalado en Maracaibo.

"Recordando estas cosas, años después, en Caracas, me decía el P. Santos: "La Providencia ha velado siempre mis pasos y ha puesto remedio a mis necesidades. Cuando me trasladaron de Cuba a Venezuela no caí en la cuenta de que la rebaja de precio que teníamos para el ferrocarril de Oriente no servía para el otro, por ser Compañía distinta. Por lo cual, en Santa Clara me exigieron el pago de cinco dólares si quería continuar a la Habana. Rogué al de la estación me hiciera la caridad de proporcionarme el billete, pues yo no disponía de aquella cantidad. Y, apenas formulé mi ruego, un señor para mí completamente desconocido, alargó al de la estación unas monedas, diciendo:—ahí van los dólares para el Padre"

"En otra ocasión—continuó el P. Santos—fuí a hacer unos bautizos en el campo, por territorio de Baire (Cuba) en un lugar que llaman "Los Negros" y, ya al caer de la tarde, regresé tran-

Primeros años de la Misión. Sentado a la izquierda aparece el R. P. Santos de Abelgas.

quilamente a Baire, donde tenía que tomar el tren de Santiago y dirigirme a Bayamo. En la soledad del camino me salió al encuentro un hombre, testigo, según me dijo, *de los muchos reales* que yo me había *metido en el bolsillo*, y amenazándome con un machete me intimó para que le diera cuanto llevaba. Sobresaltado, me encomendé al Señor, y después le hablé al hombre con cariño estas palabras, mientras ponía en sus manos un dollar:—El dinero que llevo no es mío, ni puedo disponer de él; si no te lo diera todo.—El hombre quedó co-

mo asustado, sin pronunciar una sílaba, mirándome alejar, hasta que nos perdimos de vista".

Entonces estuvo en Caracas, de paso para la Misión del Caroní. Era relativamente joven, pues contaba cuarenta y cinco años; su figura siempre escuálida y austera, se veía como rebosante de satisfacción y entusiasmo, al considerar que era uno de los escogidos para trabajar en la nueva Misión. Entonces tuvimos el gusto de conocerle por primera vez y tratarle en la Residencia de Las Mercedes. Al verle, se veía uno impulsado a exclamar: He ahí un hombre de Dios, pues en él parece había tomado figura humana la penitencia y asteridad de los antiguos monjes y cenobitas del desierto.

Tras breve permanencia en la Capital de la República, se embarcó nuevamente en La Guaira rumbo a Tucupita, capital del Territorio Federal Delta-Amacuro, donde se encontraban ya el R. P. Samuel de San Mateo y los Hnos. Fr. Saturnino de Bustillos y Fr. Balbino de Caracas.

Ya tenemos al P. Santos en el nuevo y extenso campo de su futuro apostolado, donde trabajará sin tregua ni descanso por la evangelización y civilización de los indígenas, hasta su muerte, es decir, por espacio de 15 años.

Antes de hablar del glorioso y fecundo apostolado de nuestro insigne misionero en el Vicariato Apostólico del Caroní, nos parece oportuno y conveniente consignar algunos datos históricos y geográficos acerca de dicha Misión.

CUENTOS Y TRADICIONES DE LOS INDIOS GUARAUNOS

RECOGIDOS Y TRASCRITOS POR EL

R. P. ALVARO M. DE ESPINOSA, MIS. APOST. CAPUCHINO.

A GUARAO "BURE CUAMANA" A JANOCOATA YABURUAEYAMA

—

Cómo un guarao subió a la casa del Zamuro de dos cabezas.

—

EN las nubes tiene su casa un Zamuro de dos cabezas ,llamado Bure Cuamana. Había en una ranchería un guarao joven, que se metió en un ranchito apartado, por espacio de diez días, para aprender el oficio de güisidatu, fumando. Cuando salió del rancho, como había fumado mucho y no había comido nada, estaba sin fuerzas, no andaba ni se tenía. Al verse tan extenuado mandó que lo acostasen sobre el gamelote, a la orilla de una playa del río, por espacio de tres horas. Allí estaba como dormido, sin darse cuenta de nada, teniendo los ojos cerrados y por añadidura tapados con las manos. Al cabo de tres horas, al abrir los ojos, vió que venía muy alto del cielo un zamuro. Tapó los ojos otra vez y al despertar nuevamente, vió que el zamuro venía ya más abajo. Otra vez tapó los ojos, y al abrirlos por tercera vez, vió al zamuro junto así, que se convertía en mujer.

Esa mujer joven le preguntó: ¿Qué haces aquí acostado? Dícele el güisidatu: Nada; estoy acostado porque estoy desmayado. Levántate, díjole la mujer-zamuro, y vente conmigo; yo te daré de comer. El guarao se levantó y preguntó a la mujer si tenía padre y madre, a lo que ella contestó: Sí los tengo; vuela con-

migo para ir a donde ellos están. El güisidatu le dijo: Yo no puedo volar, no tengo alas. Yo te las daré, le dijo la mujer. Le dió, pues, unas alas; pero al probarlas el guarao por primera vez, cayó de golpe sobre el suelo. Al ver eso la mujer le dijo: Yo te daré mi vestido y con eso volarás. La dió una franela nueva (una especie de plumas). Probó el guarao por segunda vez y ya podía volar. Remontando juntos el vuelo, se fueron muy lejos. Desde arriba veía el güisidatu los árboles muy bonitos, y le entraron ganas de posarse sobre las copas, para acostarse y descansar. La mujer le dijo: No te vayas a las copas de los árboles; mira que no son tan bonitas como parecen. Si vas allá, te parecerán muy feas y no te podrás acostar.

Siguieron su camino. Cuando volaban ya muy arriba, empezó a verse una casa, y dijo la joven mujer: Ya se ve mi casa, vamos ligero. Volaron más aprisa y llegaron a la casa. El güisidatu quedó fuera descansando, pero la mujer entró a la casa de sus padres y les dijo: Vengo de abajo y traigo conmigo un hombre, para que sea mi marido, quiero casarme con él. Está bien, dijo el padre de la joven: Ya tengo yerno, pero hay que probarlo.

Al día siguiente el padre de la mujer, llamado Burecuamana, mandó que el marido de su hija tumbase un árbol muy grande llamado "daurocosimo". Fué solo el guarao a tumbarlo; pero cuando empezó a cortarlo, el hacha no cortaba, pues el árbol era tan duro como una piedra. Entonces vinieron dos pájaros a ayudarlo; pero ántes de empezar a cortar se convirtieron en hombres. Uno traía un pañuelo atado a la cabeza y se llamaba "Cuamotu". El otro se llamaba "Jabitacataca". Como éstos tampoco pudieron tumbar el árbol, vino en su ayuda otro pájaro-hombre, que traíe un pañuelo atado a la cabeza y se llamaba "Cuajene". Cuando ya éste estaba cansado de cortar, vino otro llamado "Coacoai" y por fin llegó un pájaro "carpintero", también en forma de hombre y tumbaron el árbol. (Nebura-

Bajo la dirección del Misionero estos indios aprenden a labrar la tierra.

tu "Jeocobara" navacanae, dau cabatanae).

Los hombres-pájaros se marcharon, y fué contento el indio a decir a la joven: Ya está tumbado el árbol. La joven lo comunicó a su padre Burecuamana, y éste le contestó: Está bien, tengo buen yerno; pero alguno le ayudó. Todo esto lo sabía Burecuamana sin que nadie se lo dijera.

Al día siguiente llamó a la joven su padre y le dijo: Tengo buen yerno, pero tiene que secar aquel pozo con este mapire: Ese mapire era de tejido muy ralo. "U torotorou moae, joibi güijaquitane". La joven se lo entregó a su marido.

Fué solo el guarao; pero como los agujeros del mapire eran muy grandes, no pudo secar el pozo. En esto vino en su ayuda un pájaro llamado "Arijabara", en forma de hombre joven. (Neburato navacanae Arijabara). Este cogió el mapire, sacó el agua, y el pozo se secó. Fué contento el indio a decir a la joven que había secado el pozo. La joven se lo comunicó a su padre y éste le dijo: Tengo buen yerno, pero secó el pozo porque alguno le ayudó. Todo lo sabía Burecuamana sin que nadie se lo dijese.

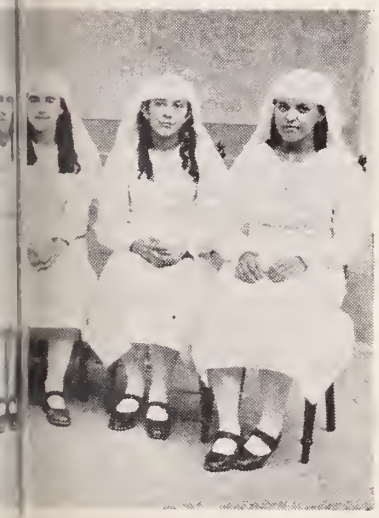
Al día siguiente llamó otra vez a su hija el padre y le dijo: Tengo buen yerno, pero tiene que ir a pescar y traerme bastante pescado. Fué a pescar el guarao, pero no pescaba nada. En esto vinieron los mismos pájaros en forma de hombres jóvenes y le llenaron el mapire de pescado. Fué contento el indio a decir a la joven que le traía bastante pescado y se lo entregó. Ella lo presentó a su padre y éste le dijo: Tengo buen yerno; pero trajo mucho pescado, porque alguno le ayudó. También esto lo sabía Burecuamana, sin que nadie se lo dijera.

Al día siguiente llamó otra vez Burecuamana a su hija y le dijo: Tengo buen yerno; pero tiene que hacer, de un madero, una imagen mía. La joven se lo comunicó al güisidatu, pero éste le respondió: no puedo hacer la imagen sin antes verlo a él, y a él no lo veo porque está muy escondido en la casa. Sin embargo me convertiré en lagartija chiquita y así podré subir al techo de la casa y lo veré. Se convirtió en lagartija, y cuando subía por la pared, como era de zinc o metálica hacía ruido. ("Senesene tane namoninae; namonitane, cuai yaburuae, janoco aisia. Yaburuyacore satia boroma a janoco buruburuya"). Burecuamana al oír el ruido, y sin saber quién era, lo espantó, y el guarao se bajó sin ver a su suego. Después se convirtió en hormiga brava pequeña. (Muja simo tane namoninae). Como era tan pequeña pudo subir al techo sin hacer ruido y pudo ver a su suegro. ¡¡Era un zamuro **de dos cabezas!!** Bajó del techo, cogió un madero, hizo una imagen de su suegro y se la entregó a la joven. Ella la presentó a su padre y éste, al verla, dijo: Así es mi imagen, pero mi yerno me ha visto. También esto lo sabía sin que nadie se lo dijera.

Ultimamente le dijo a la joven su padre: Tengo buen yerno, pero tiene que hacer una casa en el puerto por donde entrásteis. (A la entrada de las nubes). El guarao quiso hacer la casa pero no le fué posible. En esto se la apareció un "caballito del diablo" en forma de hombre joven (Neburato bilibijibi navacanae) y le

Junta Directiva de la Cruz R
d

dijo: Si tú haces una casa a la entrada de las nubes, tu suegro te va a matar o a comer; mejor es que te vayas de aquí. A la entrada tienes unas alas de ropa vieja, (tatuca jiaca nobo ja) para bajar volando. Al otro día mientras fué la mujer a buscar ocupación a su marido, el guarao se puso las alas y bajó volando hacia la ranchería. Cuando ya venía sobre la copa de los árboles, notó que, detrás de él, volaba la hija de Burecuamana gritando: ¿Por qué te has vuelto? Mi padre y yo te queremos mucho. El güisidatu respondió: No subo más allá. Si no vienes conmigo, replicó brava la mujer, cuando mueras te comeré. Se fué la mujer volando y el indio llegó a la ranchería. Al verlo llegar los otros indios le preguntaron: ¿A dónde fuiste?, ¿de dónde vienes? Vengo de arriba, les dice. Yo estaba acostado en el gamalote, vino un zamuro mujer y me llevó a la casa de su padre. Así les contó su viaje. ¿Y qué te hicieron allá arriba? El güisidatu les contó cómo le mandaron cortar un gran árbol, secar un pozo, pescar mucho pescado, hacer una imagen del padre de la mujer, y por fin levantar una casa a la entrada de las nubes. Has pasado muchos trabajos, le cen los indios; pero es por haberte acostado solo entre el gamalote. ¿No sabes que andan siempre en esas playas muchos zamuros? Al poco tiempo murió el güisidatu, vinieron los zamuros y comieron su cadáver. Desde entonces tienen los indios más miedo a los zamuros, porque desde entonces comen los cuerpos de la gente.



Colegio "María Auxiliadora"
o.

NOTAS EXPLICATIVAS

Como los zamuros vuelan siempre a gran altura y sus nidos no se sabe dónde los hacen, los indios dicen que tienen su casa en las nubes.

EL GUISIDATU es el piache entre los guaraunos, el cual reune en sí los oficios de CURANDERO y de OFICIAL DE CULTO, si es que a las prácticas tan ordinarias que tienen, se les puede dar el nombre de culto.

Los jóvenes que quieren aprender este oficio, para ponerse en comunicación con el JEBU (su espíritu malo) se retiran a un rancho solitario, en compañía de otro güisidatu, y allí pasan varios días fumando y sin comer. En esos días el güisidatu viejo le enseña las JOAS o especie de oraciones, que se recitan en el momento de hacer curaciones. Como fuman continuamente un tabaco muy fuerte y por otra parte no comen, sufren muchas alucinaciones e insomnios, y como están sugestionados creyendo que se les va a aparecer el JEBU, de ahí que tomen como verdaderas revelaciones, lo que no es otra cosa que producto de una fantasía acuciada por el hambre y narcotizada por el tabaco. A eso alude la primera parte de este cuento.

LAS PRUEBAS a que sometió Burecuamana a su yerno, son un reflejo de las buenas cualidades que exigen los indios a los futuros esposos de sus hijas. Deben ser valientes, trabajadores, buenos pescadores, y que tengan buen rancho en que vivir; de lo contrario se resisten a entregárselas.

LA MORALEJA que sacan del cuento, es **explicar el motivo por el cual los zamuros comen los cuerpos muertos,** y la rabia que les tienen los indios.

(Prohibida la reproducción).

Viñeta Misional

¡QUE ME AHOGO!

Los primeros viajes que hicieron nuestros Misioneros a la Gran Sabana fueron algo pintoresco y muy interesante.

Peripecias no les faltaron. Y sustos... a cada paso.

Ya llevaban unos cuantos días de viaje Mons. Diego A. Nistal, Vicario Apostólico, el Muy R. P. Ceferino de la Aldea y el P. Eulogio de Villarrín.

Habían llegado al río Apanhuao, cerca de Luepa, y era necesario pasarlo en la clásica curiara, por no haber otra embarcación, que como dicen por allá: "A falta de pan, buenas son tortas".

Ya Mons. Nistal se había acomodado en cuclillas en la diminuta embarcación.

No faltó quien le advirtiera:

—Cuidado, Monseñor, que se puede caer.

Ni que lo estuvieran viendo.

Media vuelta de la curiara y Obispo al agua.

¿De pie?

No; de cabeza y hasta el fondo del río.

Un grito salió de su garganta: ¡Auxilio, hijos, que me ahogo!

Los dos Misioneros que estaban presenciando la escena desde la orilla, no sabían si reír o llorar.

Afortunadamente pudo Monseñor agarrarse al tronco de un árbol y salir a flote.

Quítase la ropa; la ponen a secar y... aquí nada ha pasado...

Uno de tantos percances en la vida del Misionero.

FR. GASPAR DE PINILLA.

Mis. Apost. Capuchino.

Correspondencia Misional

Santa Elena de Uairén, 28 de marzo de 1939.

Rvdo. P. Fray Antonino de Madridanos.

Caracas.

Rvdo. Padre: "Paz y Bien".

Recibimos el primer número de "Venezuela Misionera", que hemos leído con gran entusiasmo e interés sumo; como que es algo muy nuestro.

Al darle las más expresivas gracias por su envío, le felicitamos de todo corazón por lo bueno de la Revista, y por haberse realizado el bello ideal acariciado durante largo tiempo por todos: fundar una Revista de Misiones, felicitación que hacemos extensiva en primer término al Excmo. Sr. Fray Constantino Gómez Villa, nuestro Prelado, y después a los demás Padres de la Custodia por la parte activa que toman en ella.

Tenemos que darle una gran noticia, a saber, que el 22 del corriente nos trajo el avión militar a Sta. Elena una Estación Radio-Transmisora que al día siguiente ya funcionaba. Los beneficios sin número para la Misión de este moderno aparato están al alcance y comprensión de todos; ya estamos participando de ellos, y debido a la gentileza del Sr. Gamero, Jefe de la estación, hemos podido tener noticias frescas del estado de nuestra Hermana Misionera enferma en Ciudad Bolívar.

Por demás está decirle lo agradecidas que estamos al Sr. Presidente de la República Gral. López Contreras, lo mismo que al Sr. Ministro de Guerra y Marina Gral. Isaías Medina, gratitud que queremos hacer pública por ese digno Organo de la Revista Misionera. Nuestra moneda serán las oraciones propias y de nuestros queridos indígenas.

Sin otra cosa particular, de V. R. humilde sierva en el Señor.

Hermana S. Bernardo de S. Francisco de A.

Mis. del Caroní.

P. D.—Le adjunto dos borradores de las niñas escritos para Monseñor.

San José de Amacuro, 18 de abril de 1939.

R. P. Serafín de Oricaín.

Caracas.

Rvdo. y amado Padre en N. P. S. Francisco: "Paz y Bien".

Después de saludarle en nombre propio y en nombre de todas, le doy las más expresivas gracias por el útil que envió a la Hna. Pastora. Tuvo acierto en la elección y está muy contenta porque lo necesitaba no poco.

La caja de aguinaldos de primera; ya vamos dando cuenta de todo, especialmente de los famosos potes de Quaquer, dulces en conserva y

garbanzos que rejuvenecen a los más viejos; como aquí no cosechamos nada de eso, usamos de ello los días grandes, y con contagotas, para alargar las raciones, y guardar algo en los de abundancia para los de esterilidad que son los más. Bien sabemos que gracias a la bondad de las almas Misioneras tan abundantes en Caracas, podemos echarnos ese y otros lujos aunque no sea más que de cuando en cuando. Especialmente a la Junta del Taller del Caroní le damos las más sinceras gracias por esta generosidad y por las múltiples atenciones que nos dispensa a cada momento.

Poco antes habíamos recibido dos cajas de ropa para nuestros indiecitos, y otras dos de vestidos bien cosidos y de colores llamativos que es lo que más les gusta. Nuestra alegría y gratitud son inmensas cada vez que llega alguna caja nueva. Los niños saltan y brincan al rededor de las cajas contentísimos, y cada vestido que sale y ven, nuevas exclamaciones y peticiones como en pública subasta. Se los ponen y vuelven a quitar para ponerse otro que les parece más bonito al salir de la caja, y si entre ellos viene algún frasco de perfumes, jabón, libros, espejos, etc., etc., la fiesta es completa, hasta que se los quita todos la Hermana para guardarlos en el ropero quedándose con unos ojazos mirándola y como diciendo: "¡qué lástima!" Y no vaya a creer que son ellos únicamente los que gozan; también nosotras disfrutamos de esa alegría cada vez que llega un nuevo lote de vestidos o tela.

Ya sabe nuestras múltiples necesidades; las casas de temiche llenas de animales y de goteras nos obligan a andar aún dentro de ellas con paraguas cada vez que llueve, que suele hacerlo con harta frecuencia; el viento. alugunas veces huracanado, levanta los caballetes y se va llevando trozos de techo que hay que volver a remendar como se puede; si fueran de cinc o asbesto no pasaríamos tantas calamidades, pero todavía no hemos descubierto por aquí la mina que produce materiales tan útiles; esperamos algún corazón generoso que los haga llegar hasta nosotros.

Por lo demás, nos vamos ya aclimatando todas; lo que más nos mortifica es la mala costumbre de los niños y niñas de comer tierra y cuanto cae en sus manos, que les enferma con frecuencia y tiene una que estar con cuarenta ojos sobre ellos para impedir que cometan imprudencias que se pagan caras, no sólo ellos sino también nosotras por tener que cuidarlos como lo hace toda madre con sus hijitos, y aún con más cariño, pues no conocen más madre muchos de ellos que la Hermana Misionera.

Si tuviesen por ahí alguna máquina de escribir aunque fuera vieja y fea, nos haría un gran favor enviándonosla para uso de las Religiosas. A cambio de ella podríamos hacerle algún trabajo o labor de mano para las personas o familias bienhechoras que estimarían seguramente por ser obra de nuestras indígenas, quienes, fuera toda modestia, son bastante habiles y saben ya de todo un poco.

Reciba de nuevo nuestro saludo y gratitud por todo, y cuente con el aprecio y oraciones de Misioneras e indiecitas.

Afectísima en el Sco. Padre,

Sor Marcelina de Azcona.
Misionera del Caroní.

Mirando hacia el Avila

"El Seminario de Caracas, centro pujante de vivísima irradiación misional". (Mons. Unzalu)

A grandes rasgos, en consonancia con la brevedad que reclaman nuestras páginas, nos complacemos en ofrecer a los lectores de "Venezuela Misionera" un rápido diseño sobre las actividades misionales del Seminario Interdiocesano de Caracas... El Seminario de Caracas, que guarda en germen en las personas de más de 100 jóvenes seminaristas la más cara esperanza de la Iglesia Patria, pertenece a la vanguardia misional venezolana, aunque tal vez su acción en este punto, como en otros, pase desapercibida para la inmensa mayoría, debido al mismo aislamiento y silencio en que se desenvuelven sus días merced en gran parte a su alejada situación, allí, al pie del Avila, en los aledaños norteños de la Capital, proverbiales por su paz y tranquilidad.

La mejor semblanza.—Hace cosa de dos años en los círculos católicos de esta gentil Santiago de León, flotaba una férvida palpitación de celo misional... La palabra cálida de Mons. Juan de Unzalu, quien entonces se hallaba en esta tierra en calidad de Visitador Oficial de las OO. PP. Misionales con la misión de recorrer a Ibero América de punta a punta en son de propaganda y organización misional, había provocado en el alma nacional, generosa y ardiente, una explosión de entusiasmo y simpatía hacia la Gran Causa de las Misiones.

Trece meses más tarde, el Ilmo. Mons. de Unzalu, después de peregrinar por todas las naciones latino-americanas—excepto Méjico, Ecuador y Paraguay—en un trayecto que marcó 83.000 kilómetros, se acercaba el 12 de julio de 1938 a las alturas de Castelgandolfo. Allí el nunca bien llorado Pío XI, tras de "escuchar con vivo y notable interés la relación de la labor realizada" entregó al peregrino que regresaba de América, cuatro medallas de plata, conmemorativas de ese año de su Pontificado, "señalando a la vez el destino de las mismas: una para su Excia. Mons. Constantini, otra para el mismo Mons. Unzalu, y las dos restantes para aquellas personas o entidades que mayor colaboración le prestaran en el desempeño de su misión".

"Una de las medallas se destinó—son palabras de Mons. Unzalu—a los miembros del Consejo Arquidiocesano de la Acción Católica de Buenos Aires... la otra en cambio va al Seminario de Caracas, centro no menos pujante, pero ignorado, de vivísima irradiación misional para todas las diócesis de Venezuela".

Este gesto de Mons. Unzalu, cuyo eco repercutió por toda la América Hispana Misional, haciendo que por primera vez sus miradas se volvieran hacia nosotros, es la mejor semblanza que puede trazarse del espíritu misional del Seminario de Caracas. Nosotros, con la breve reseña que a continuación delineamos, sólo haremos arrojar un poco de luz que ilumine ante nuestros lectores el fundamento objetivo de este simpático rasgo de Mons. Unzalu.

Mirada Retrospectiva.—El movimiento misional del Seminario de Caracas data de fecha reciente. Hasta principios de 1933, esa savia misional con que Pío XI soñó henchir las arterias de la humanidad católica, había así fecundado su sombra, pero sólo en brotes aislados, dispersos, sin verdadera organización.... fué entonces en enero de ese año, cuando el Rdo. P. Miguel Arteaga, a la sazón, director espiritual del Seminario, fundó en él, con el nombre de Cruzada Misional, un centro de misiones, inaugurando así, un período de eficiente cola-

Primer matrimonio de indios celebrado en la Misión de Araguaimujo. El, Jesús María Báez; Ella, Genoveva Valencia.

boración misional, cuyos pasos más salientes, son:

el establecimiento canónico entre los teólogos del Seminario y algunos sacerdotes, antiguos alumnos del mismo instituto, de la Unión Misional del Clero, el 15 de julio de 1934, y el de las obras Pontificias Misionales, de la Propagación de la Fe y de S. Pedro Apóstol, entre los filósofos y menores año y medio más tarde. La Obra de la Santa Infancia, venía ya funcionando, anteriormente a esta fecha, entre los 150 niños del Catecismo Dominical del Seminario;

la celebración de un Cursillo de Misionología—el primero de su índole habido en Venezuela,—del 2 al 26 de setiembre del año 35.

En mayo de 1937, el Seminario de Caracas, hospedaba al Enviado Papal, Mons. Unzalu, quien a la vez que se mostró altamente satisfecho del espíritu misional de los seminaristas, procuró con su palabra ardiente hacerles sentir muy hondamente la realidad del problema de las misiones. Cuando, continuando su viaje, Mons. Unzalu, rumbo a la vecina Colombia, vió hundirse tras de sí las cumbres del Avila, pudo contar entre los recuerdos e impresiones imborrables que le acompañaban, la primera anualidad de una pensión para un seminarista indígena, que el Seminario de Caracas ha dado palabra de costear.

Lo que se hace. — En el párrafo anterior nos hemos contentado con tocar someramente algunas de las notas más resaltantes del pasado misional del Seminario, omitiendo intencionadamente otros actos y detalles, a fin de no convertir esta rápida semblanza en un pesado inventario de datos y cifras. De seguida, en breve resumen, ofrecemos a los lectores los actos y prácticas en que, a través del año escolar, cristaliza normalmente la vida misional del Seminario.

Son entre otros: a) cada mes, el sábado anterior al primer domingo la Junta Directiva de la Cruzada Misional, tiene su sesión y el día siguiente, o sea el primer domingo de mes, se celebra una reunión general en la que hace acto de presencia todo el Seminario. b) mensualmente son despachadas dos cartas para misioneros fuera de la correspondencia particular que puede haber entre estos y algunos seminaristas; c) el Seminario de Caracas celebra con particular interés el octavario del Día Oriental; d) para estimular el fervor misional de los seminaristas entre otras prácticas piadosas *ad hoe* existe en el Seminario un Banco de Oraciones, amén del rezo diario de algunas plegarias especiales por las misiones y los coros de seminaristas que se dividen la semana con idéntico fin; e) el día de San Francisco Javier y, sobre todo, el "Día Misional" son celebrados en el Seminario con particular devoción y solemnidad,

teniéndose indefectiblemente en la última de las citadas fechas, y cuando las circunstancias lo permiten, también el Día del Apóstol de las Indias, una velada literario-musical; f) por último, de cuando en cuando a través del año, ya la palabra del misionero, ya la proyección de cintas cinescópicas sobre motivos misionales, contribuyen no poco a mantener entre los alumnos del Seminario Interdiocesano de Caracas el entusiasmo por la Causa de las Misiones.

El cuadro que a continuación transcribimos es de una elocuencia muy gráfica y por él verá el lector que el Seminario de Caracas es una esperanza para el Problema Misional en la Patria de Bolívar:

Limosnas Misionales del Seminario de Caracas, durante el año 1938.

Día Misional	Bs.	277,25
O. P. de la Propagación de la Fe	"	152,00
O. P. de San Pedro Apóstol	"	95,85
O. P. de la Santa Infancia	"	30,00
Beca Misional	"	150,00
Total	Bs.	705,00

Pedro J. Da Costa Gómez.

IMPORTANTE

Rogamos muy encarecidamente a nuestros suscritores que, al cambiar de casa, tengan la bondad de comunicarlo a la Administración de la Revista, para enviársela al nuevo domicilio y facilitar el envío de la misma. De otra suerte no responderemos si se pierden o extravían los números. También suplicamos que si alguno no recibiere con regularidad la Revista nos lo comunique cuanto antes a nuestro Apartado de Correos 261. Caracas.

Cartas y Donativos

Barquisimeto, 28 de marzo de 1939. Excmo. Fr. Constantino Gómez. Caracas. Con centavos que mis queridos padres me regalaron para golosinas he logrado reunir Bs. 5 y tengo el gran gusto de enviárselos a V. E. para bautizar a una indiecita de esa importante Misión. Yo deseo que el nombre que se le dé sea Carmen, que es el nombre de mi mamaíta. Con constancia pido al Niñito Jesús por el buen éxito de esas santas misiones y lo mismo hacen mis compañeritas del Instituto de la Inmaculada Concepción, pues la Rda Ha. de nuestra clase nos cuenta muchas cosas de esos indiecitos hermanitos nuestros. Bendígame.

Irma Arapé.

—

Muy bien por Irma. ¡Y qué meritorios son delante de Dios esos centavos por tí reunidos y empleados en sacar un alma de las tinieblas de la gentilidad! El Niño Jesús estará sumamente satisfecho de esos pequeños sacrificios y de esas privaciones. Que Dios te bendiga.

—

Barquisimeto, 10 de marzo de 1939. Excmo. Fr. Constantino Gómez Villa. Caracas. Siento gran alegría al poderle enviar Bs. 10 para bautizar dos indiecitos y deseo que uno se llame Eduardo que es como se llama mi hermanito, y la indiecita María de Lourdes que así me llamo yo. Me encantan las misiones, y por eso rezo mucho para obtener del Niñito Jesús la conversión de muchas almas. Soy alumna del Instituto de la Inmaculada y allí todas las niñitas sentimos gran cariño por esa gran obra que Vds. hacen en nuestra Patria. Bendígame.

María de Lourdes Zubillaga H.

—

Lourdes, como tu cartita todas, toditas las de ese Instituto, tan interesantes y rebosando amor, mucho amor a nuestros hermanitos los indios. Sigue rogando mucho, mucho por las misiones, y de ese modo te conviertes en verdadera misionerita. Mons. Gómez te envía su bendición.

—

Luis Alberto y Rafael Unceín con Teresita y Sylvia Prieto, entusiastas de la Misión del Caroní.

Barquisimeto, 22 de marzo de 1939. Excmo. Fr. Constantino Gómez Villa. Caracas. Deseo ser madrina de una indiecita del Caroní y le mando Bs. 5 para que tengan la bondad de bautizarla con el nombre de Elsa María. Con mucho gusto leo la interesante revista "Venezuela Misionera" y desde que me doy cuenta de las bonitas lecturas que tiene como que ha aumentado mi amor por las Misiones y gran admiración y cariño por los Misioneros que tanto se sacrifican para conseguir la salvación de esas almas. Yo sé qué el Niñito Jesús oye mucho la oración de los chiquitos y entonces todos los días le pido por las Misiones del Caroní y de la Gran Sabana. Tenga la bondad de bendecirme.

Elsa María Yépez.

—

Con mil amores que te bendice Mons. Constantino y te digo que tendrás una ahijadita en el Caroní que se llamará como tú: Elsa María. No dejes de rogar mucho por ella. Que ese amor que tienes para las Misiones siga en aumento.

—

Barquisimeto, 28 de marzo de 1939. Excmo. Fr. Constantino Gómez. Caracas. Le mando Bs. 5 para que tenga la bondad de bautizar un indiecito y quiero que se llame Manasés, pues ese es el nombre de mi papaíto. .Después de mi familia lo que más quiero son las misiones del Caroní y pido mucho a Dios para que esos indiecitos lo conozcan y lo amen y también que me de la gracia de algún día ir por allá a ayudarles. Yo pido mucho por V. E. para que Dios lo conserve muchos años y lo haga un gran santo.

Carmen Meléndez.

—

Carmen Meléndez, *bis, bis. .Sí,* Carmencita, ya veo que te interesas mucho por nuestras Misiones del Caroní. Haces bien, muy bien. Y quién sabe... El día menos pensado te vemos convertida ya en Hermana Misionera enseñando a los indios a conocer y a amar a Jesús. Amén, que así sea.

Reverendo Padre Director de "Venezuela Misionera". Le envío 5 bolívares, para que haga bautizar una indiecita con el nombre de María Elena. Lo saludo con mis deseos porque su revista tenga grandes triunfos. .Su amiguita,

Marielena Lovera Machado.

La Haya, Holanda, Mayo 1, 39.

Marielena Lovera Machado.

¿De Holanda ha venido esa simpática Holandesita con sus zuecos? No, esa holandesita es muy venezolana, y por eso se interesa tanto por sus hermanitos del Caroní. Para que la conozcan les envía su retrato y su limosna. Mil gracias, y también por los buenos deseos que tiene para la revista.

—

De El Tocuyo. Muy Rdo. Padre: Allá va el óbolo de todas las alumnas que in-

tegran el Círculo "Cruz Roja": Bs. 50 que ellas le envían con el objeto de que S. R. los destine a favor de la Misión del Caroní.

—

¿Qué le parece al lector de este parrafito, de esta limosna y de la fotografía con el grupo de tan simpáticas alumnas? Muy bueno, ¿verdad? Pues justamente, son las Alumnas del Colegio "María Auxiliadora", las que tanto interés se han tomado por la Misión del Caroní, y... por la revista. Ya sé que la leeis y que os interesa su lectura, amiguitas de El Tocuyo. Que Dios os bendiga y también a vuestras Directoras.

—

ESCRIBEN LOS INDIOS DE LA MISION LO SIGUIENTE

San Fco. de Luepa: 20 *de marzo de* 1939. *Excelentísimo Monseñor Constantino Gómez Villa: Paz i bien. Nosotros indiccitas quercmos mucho a su Exia porque eres nuestro Obispo nosotras tiempo tc vimos Lucpa, ahora está mas buena, mucha yuca, bachaco comiendo yuca. Padre Maximino matando bachaco veneno. Nosotros lloramos mucho sn Santidad Pío en un periódico nosotros leimos Nuestro Papa se murió entonces pedimos mucho que del cielo bendiga Padres Hermanas e indiecitas. Papa Misionero. .Escribcnos en "Venezuela Misionera" esta cartica nosotros agradecemos su bondad. Nosotras poquito juguete, di a gente mande muñecos, pelotas, nos gusta mucho caramelo manda lota. Bendiganos Indiecitos de la Gran Sabana.*

—

Lector amigo, hasta los indios se dieron cuenta de la muerte del Papa Misionero y lo lloraron; nadie como ellos experimentó los efectos del celo que animaba el corazón de aquel gran Pontífice. La carta que antecede es la expresión genuina de los indígenas que él buscó cariñoso.

—

ROSA y MARIA, indiecitas de la Gran Sabana.

San José de Amacuro, 11 *de Abril de* 1939. *Rvdo Padre Serafín Caracas M. R. P. Yo te escribo ésta carta con mucho cariños y te deseo goces de unas felices Pascuas de Resurreción Ahora quiro contaros algo de esta misión: nos van hacer dormitorio y clase y van ameolar todos la casa, también heimos estado muy trabajadoras, hemos pintado el salón los corredores y la capilla y así seve todo muy bonita. Cuando estaba en mi rancho yo no conocía a Dios y no sabia ni ler ni escribir y ahora se de todo porque las hermanas nos enseñan; tenemos muchas arbolitos de naranjas limones y le chosos, a nosotras nos gustan muchas los frutas. Cuando el Padre Tirso se fue a la misión de Araguimujo nosotras lloramos mucho. Cuando se dispidió nos dío caramelos, Cuando yo comulgo yo pidío mucho a Jesús para que lesvaya*

bien todos las cosas Espero nos mandarán muchos vestidos y una niñito Jesús para jugar con él Hoy no le escribo mas porque no tengo tiempo. La bendición Padre

Mercedes Ferrer.

—

Y esta carta que acabas de leer te dice también algo del amor que los indios profesan a los Padres y a las Hermanas que de ellos cuidan y por su bien se interesan. Lo que prueba que la obra de los Misioneros es real y efectiva entre los hijos de la selva. Ayádalos, lector, con tus oraciones y tus limosnas.

—

OTRAS LIMOSNAS

La maracucha Isabelita Velarde manda sus 5 bolíares ofrecidos.

La Srta. Mercedes Meneses de Caracas Bs. 5 para bautizar un indiecito con el nombre de Jesús Meneses.

Las Alumnas de 6º grado Colegio de San Antonio, Caracas, Bs. 10 para dos bautizos: Alcira Araujo y Maruja Mayorca.

Las de 5º grado Bs. 5 para bautizar una indiecita, que se llame María Pilar Castillo.

Las de 4º grado Bs. 15 para tres bautizos: María de Lourdes Flores, Teresita de Jesús Bustamante y José de Jesús Madrid.

Cecilia Maggiolo de Maracaibo manda Bs. 10 para bautizar dos indiecitos con los nombres de Luis y Cecilia, juntamente envía su foto.

—

Y que han tomado la cuestión de las Misiones con entusiasmo en Maracaibo. Vaya que si lo han tomado. Si no... ahí está Cecilia tan formal pidiendo ser la madrina de dos indiecitos, y para que

La Misiora Cecilia Maggiolo.

la conozcan bien y no la confundan se da a conocer. ¡Bien por Cecilia! Estupendo.

Guillermina Flores Bello.

—

La Misionerita que hace un año voló al cielo y que siempre tuvo cariño especial para los indiecitos. En los días de su última enfermedad con frecuencia hablaba de los Misioneros y antes de morir les dejó un recuerdo y una plegaria.

¿Qué más les diremos a todos los bienhechores de la Misión del Caroní? Que los indios y los Misioneros no los alvidarán en sus oraciones y sacrificios. Estén en cuenta.

Fr. A. MARIA.

Capuchino.

EN EL ALTO ORINOCO

También la Misión del Alto Orinoco se desarolla y prospera merced a la callada labor de los ilustres hijos de San Bosco. Hace apenas seis años que esa porción de Venezuela sintió la huella del misionero católico, y a juzgar por una relación de "Juventud Misionera", los adelantos y palpables resultados hacen concebir la esperanza de un amanecer glorioso para la Religión y para la Patria. Facilita no poco la tesonera labor de los Buenos Padres, al frente de los cuales se halla un hombre meritísimo y bien avezado a las luchas de la vida, Monseñor Enrique Deferrari, la red de ríos y de caños tributarios del Orinoco, casi todos transitables, por donde el misionero se lanza a la busca de almas y principalmente en busca de niños, esperanza de la Misión, lo que unido a un valor sin igual y un espíritu a toda prueba de sus dirigentes, obra la maravilla de la multiplicación de los panes, a pesar del reducido número de evangelizadores.

Pío XI lleva por nombre el Asilo fundado por los Padres Salesianos, y son 50 ya los niños que reciben en él instrucción moral y cívica diariamente, casi todos de la tribu de los *Piaroas*.

Para el perfeccionamiento y cultura de los indígenas han montado los misioneros salesianos un taller-escuela de carpintería con su cepilladora, torno, trompo y tupí, sierra de disco y de cinta, a más de una herrería mecánica con sus forjas, yunques, taladros eléctricos y a mano, salvadora, etc.; todo un mundo de útiles para beneficiar la riqueza inmensa de maderas que atesora la Misión movido por una planta eléctrica de 5 kilovatios que da luz y energía. Los que tildan de retrógrada la obra civilizadora de la Iglesia, pueden darse un paseíto por la Misión del Alto Orinoco encomendada a los PP. Salesianos, y visitar Puerto Ayacucho donde encontrarán un solemne mentís a una de tantas imposturas levantadas contra la Iglesia Católica.

HONOR AL MERITO

KWEITEH (Honan China)

El P. Arturo Quintanilla, agustino recoleto español del vicariato apostólico de Kweitehfu, pudo recientemente salvar de un gran peligro a muchas personas. Sucedió que los japoneses, mal informados de que en el pueblo de Shangkiuhsien se ocultaba un grupo de bandidos, se presentaron resueltos a imponer escarmiento para lo sucesivo. Las mismas autoridades fueron las primeras en esconderse temiendo una injusticia o malquerencia. En tales apuros, los habitantes acudieron al P. Quintanilla que recibió, aún a trueque de exponerse, en su residencia a los oficiales japoneses, quienes bien informados ordenaron la libertad de todos aquellos por quienes pudiera responder el Padre. Días después el pueblo recobraba su tranquilidad y agradecidos tributaron al Misionero un homenaje apoteósico.

UNA ORDENACION

(Con ordenandos de 16 naciones)

En la Cuaresma pasada hubo en el Vaticano una ordenación de alumnos del "Colegio Urbano de Propaganda Fide" de treinta y siete neosacerdotes.

Entre ellos había 7 rumenos, 6 chinos, 5 australianos, 3 japoneses, 3 anamitas, 2 coreanos, 2 norteamericanos y Ceylán, Egipto, Dinamarca, Inglaterra, Haití, India, Irlanda, Noruega y el Iraq tenían 1 cada nación.

Los dos coreanos, Pbros. Luis Kim y Timoteo Pack son los primeros que después del mártir Andrés Kim, ordenado en 1845, reciben la ordenación sagrada fuera de su patria.

Sólo la Roma católica puede presentar tan bellos ejemplos de fraternidad universal y de universalidad fraterna.

LA MADRE PATRIA MISIONERA

Dice Franco, el restaurador de las bellas tradiciones en España: "El Estado Español tomará con verdadero interés la obra de las Misiones como parte importante de la obra civilizadora y del imperio espiritual de España.

No tendremos necesidad de Universidad Católica puesto que lo serán todas las Universidades, ya que en ellas se enseñarán unos cursos religiosos de carácter filosófico.

Nuestro Estado debe ser un Estado Católico, tanto desde el punto de vista social como cultural, puesto que la verdadera España ha sido siempre, continúa siéndolo y será siempre profundamente católica".

Y de hecho solamente Oviedo, la cristiana Capital del Principado de Asturias, la de los grandes sufrimientos de la Guerra, contribuyó con 8.386 pesetas a la recaudación del domingo de las Misiones.

MUERTE DE UN PREFECTO APOSTOLICO

Acaba de morir el Prefecto Apostólico de la Misión de S. Jorge (Colombia) R. P. José Isarte Palenques al ser trasladado a Ituango para reponerse de una grave enfermedad que había contraído en el campo misional. Era natural de Barcelona (España) no contaba más que 29 años, una esperanza para la Misión.

Sus funerales, solemnes y concurridísimos, fueron el mejor testimonio de lo mucho que sus queridos fieles le amaban. Descanse en paz.

POR LA GOAJIRA VENEZOLANA

En días pasados y por la vía aérea, se ausentaron de esta capital los RR. PP. Victorino de S. Martín y Félix de Vegamián O. M. Cap. para recorrer, de anuncia con la Nunciatura Apostólica y el Gobierno Nacional, toda la serranía de Perijá y límites adyacentes a fin de estudiar las posibilidades de una nueva Misión que haga gozar a aquellos buenos venezolanos de los beneficios de la religión y de la patria.

Hasta el presente, las pocas noticias que de aquellas numerosas tribus se tienen, son de gente muy fiera, y que persigue a muerte a cualquier civilizado que tenga la osadía de llegar hasta ellos.

Al despedir a los animosos hermanos de hábito y augurarles toda clase de éxito en su empresa, "Venezuela Misionera" pide una oración por ellos a sus lectores.

«YBARRA»
SELLO DE CALIDAD EN TODO LICOR
ANIS YBARRA
SATISFACE
YBARRA XXX
ANTESALA DEL BUEN HUMOR
MARACAIBO

MISIONES CAPUCHINAS EN CHINA
PREFECTURA DE PINGLIANG

Erigida esta Prefectura en 1930 y situada en el corazón de la China, está encomendada a los PP. Capuchinos de la Provincia de Navarra-Cantabria-Aragón; tiene una extensión de 54.005 Km. cuadrados con un total de 2.000.000 de habitantes.

ESTADO PERSONAL

Prefecto Apostólico	1
Sacerdotes extranjeros O. M. Cap.	14
Sacerdotes indígenas	3
Hermanos legos O. M. Cap.	3
Religiosas Terciarias Capuchinas	8
Catequistas varones	7
Catequistas mujeres	6
Maestros	16
Maestras	3
Cristianos bautizados	4.266
Catecúmenos	1.683
Alumnos	40
Escuelas Primaria de Grados inferior y superior para niñas.	1
Alumnas	55
Niños de la Santa Infancia	35
Niñas de la Santa Infancia	40
Farmacias	2
Curas realizadas	46.495
Visitas a domicilio	1.976
Ancianos en el hospicio	14
Ancianas en el hospicio	2

LUGARES SAGRADOS

Iglesias	6
Capillas con residencia	18
Capillas sin residencia	4
Cementerios	1

OBRAS DE LA MISION

Seminarios: mayor 1, menor	1
Seminaristas	33
Colegio preparatorio	1
Alumnos	35
Escuelas Primarias de Grado Superior para niños	7
Escuela Primaria de Grado Superior para niños	1
Bautizos de adultos, fuera del artículo de la muerte	85
Bautizos de adultos, en artículo de la muerte	57
Bautizos de niños católicos	152
Bautizos de niños de infieles	222
Confirmaciones	53
Confesiones de precepto	1.761
Confesiones de devoción	18.789
Comuniones de precepto	1.761
Comuniones de devoción	55.513
Matrimonios católicos	34
Matrimonios Mixtos	10
Defunciones adultos	52
Defunciones niños	49
Extremaunciones	35

Para mejor apreciar la heroica labor del misionero católico, téngase en cuenta que la Misión ha tenido que experimentar las consecuencias lamentables de la terrible guerra entablada entre China y el Japón, cuyo final no parece vislumbrarse.

Al lado del herido, del pobre, del que han despojado de todo, ha estado siempre el buen Padre permaneciendo en su puesto, arrostrando toda clase de privaciones con ejemplar celo y patriotismo, (quizá el mejor entendido), esperando días mejores para su Misión, y confiados únicamente en la divina Providencia y en la caridad de los buenos católicos.

Ahora más que nunca urge ayudar el heroísmo de los Misioneros con oraciones y limosnas. Católicos, vuestros Apóstoles en la fe, y vuestros hermanos rescatados con una misma sangre os esperan y solicitan una ayuda eficiente.

Galbán Hnos.

Ofrecen además de su calzado marca

''DURADERO'',

camas, cunas muebles, cocinillas, maletas, maletines, cinturones, sombreros para damas, caballeros y niños. Todos sus artículos son de alta calidad con precios que no admiten competencia.

MARACAIBO

SOLICITE LOS BOMBILLOS

Westinghouse

EN

LA CASA ELECTRICA

CALLE COMERCIO, No. 20

MARACAIBO

Westinghouse

Westinghouse

EL VENTILADOR
MAS SILENCIOSO
Y ECONOMICO.

LA CASA ELECTRICA

MARACAIBO

Café Imperial

"El Emperador de los Cafés Venezolanos"
Calidad comprobada en la taza.

COCOMALT

De agradable sabor y muy recomendado como un alimento altamente nutritivo para niños, convalescientes y ancianos.

SOLICITELO EN TODAS PARTES

MARACAIBO

ALMACEN BOLIVAR

CARMELO A. GONZALEZ

Plaza Baralt. — Teléfono 380

Imágenes, Rosarios, Libros religiosos, Pilas para agua bendita, Crucifijos, Medallas de aluminio y de plata, Medallones y muchos otros artículos de última novedad.

En Colonias, Lociones, Extractos, Polvo, Carmín, Lápices labiales, la acreditada marca ''CHANEL''.

MARACAIBO

Almacén Veritas

OFRECE A SU CLIENTELA

MAQUINA DE COSER

COCINAS DE KEROSEN

MUEBLES DE VIENA

CAMAS DE HIERRO

RADIOS "ZENIT" — BICICLETAS — MOTOCICLETAS

REPUESTOS PARA TODOS ESTOS ARTICULOS.

VENDEMOS DE CONTADO Y POR CUOTAS. — PRECIOS BAJOS.

CALLE VARGAS No. 4. — TELEFONO 3540

M A R A C A I B O

LORENZO BUSTILLOS M. & Ca.

«CASA MONTEMAYOR»

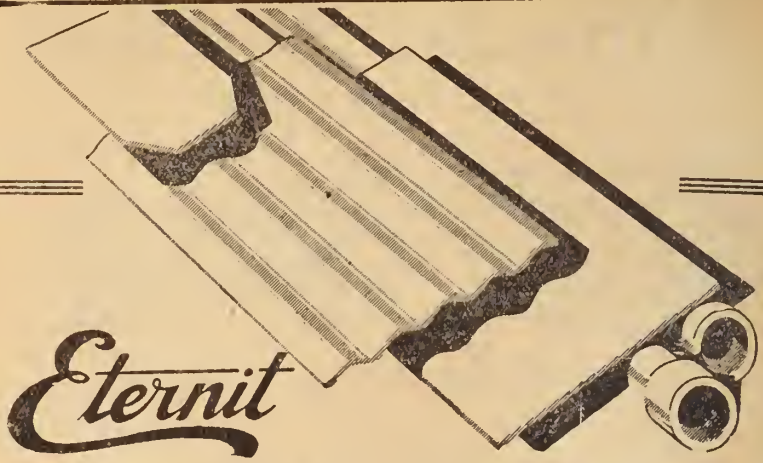
SE COMPLACE EN OFRECER AL PUBLICO EN GENERAL UN COMPLETO SURTIDO DE LAS AFAMADAS PINTURAS **DUCO** Y **DULUX**, LAS MEJORES PINTURAS DEL MUNDO. UNA PINTURA PARA CADA USO. LAS PINTURAS QUE LE DEJARAN COMPLETAMENTE SATISFECHO.

SOLICITE CARTA DE COLORES EN LAS FERRETERIAS MEJOR SURTIDAS DE CARACAS.

CASA PRINCIPAL
CAMEJO A SANTA TERESA No. 33
TELEFONOS:
6.455 - 3.133 Y 21.525

SUCURSAL
SOCIEDAD A TRAPOSOS No. 4
TELEFONOS:
3.360 Y 3.361

TEJAS·PLACAS ONDULADAS·PLACAS LISAS·TUBOS



Eternit

LA MARCA QUE DA GARANTIAS!!

PIDAN PRECIOS INCOMPETIBLES.

CORPORACION BELGO - VENEZOLANA
DANIEL MAES & CA.
ESQ. DE VEROES 27-1. — CARACAS. — TELEFONO: 7753

P. AMITESAROVE

ALMACEN DE VIVERES Y FRUTOS DEL PAIS

Teléfonos Nos. 7334 -- 7041

Caracas - Venezuela.

A L M A C E N

''LA CAMPANA''

Avenida Libertador, Nº 12 :——: Edificio Pasaje del Lago.

NOVEDADES PARA DAMAS

Chifón de seda estampado, bellísimos dibujos. Tafetán de seda, en todos los colores de moda. Crepé de China estampado, dibujos especiales. Flamé de seda, en tonos muy delicados. Matik eppirayé de seda, en varios colores. Bellísimas carteras con mostacilla y cuentas de colores. Especial surtido de cuellos para señoras.

Telas para cortinas, una bonita selección.

ESPECIALIDAD:

Extracto y Loción "UN AIRE EMBALSAMADO". Camisas para caballeros en dibujos escogidos al precio ínfimo de Bs. 5.

RENE E. TROCONIS

Maracaibo

La de Dios

VENTA DE SUELA Y PIELES EN VARIOS COLORES. — ARTICULOS DE TALABARTERIA Y ALPARGATERIA

GRAN TENERIA AL VAPOR

Seleuco de J. Acosta

Maracaibo - Venezuela

CALZADO IRROMPIBLE. — AVENIDA DE LA INDUSTRIA, Nº 28.

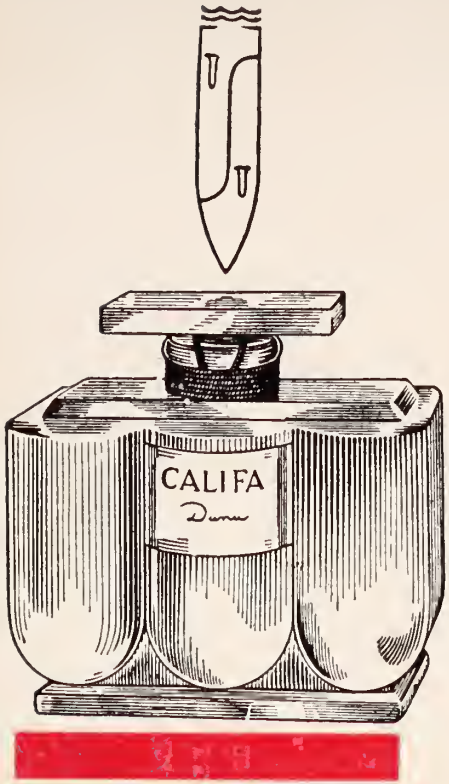
TELEFONOS Nros. 318 y 319

El Sr. Seleuco de J. Acosta, propietario de la Gran Tenería "La Mano de Dios", tiene especial gusto de avisar a su estimada clientela y al público en general, que tiene suela cilindrada, pieles en varios colores, etc., etc. Teléfonos 318-319.

En la Zapatería "La Mano de Dios", Avenida Libertador, No. 28 está a la venta el famoso calzado "irrompible" Sandalias, de última creación, Alpargatas, Maletas, Maletines, artículos de zapatería, alpargatería, pieles, monturas y todo en el ramo. Teléfonos 318-319.

Gran Alfarería "La Mano de Dios", del Sr. Seleuco de J. Acosta, tiene el gusto de avisar a los constructores que tiene a la venta toda clase de materiales en alfarería, tejas, adobes, adoboncitos, panelas y todo en este ramo. Teléfonos 318-319.

CALIFA



PERFUME TENAZ
ENTRE LOS MAS TENACES

DELICIOSO
ENTRE LOS MAS DELICIOSOS

DISTINGUIDO
ENTRE LOS MAS DISTINGUIDOS

Dana

PARIS - FRANCE

Princeton Theological Seminary Library
1 1012 01465 4919

FOR USE IN LIBRARY ONLY

PERIODICALS